



TITULARES

LA AGRARIA
Y EL SECTOR
AGROPECUARIO

RENTABILIDAD DE
LA PRODUCCIÓN
AGRÍCOLA DESDE
LA PERSPECTIVA
DE LOS COSTOS
REALES

MODERNIZACIÓN
PRODUCTIVA O
MUERTE

ACUERDO
COMERCIAL
CON ISRAEL

POLÍTICAS
BANANERAS

PALMA AFRICANA
IMPACTO
EN SECTOR
AGROINDUSTRIAL

COMERCIO
MUNDIAL Y
SEGURIDAD
ALIMENTARIA

VOLUNTARIADO
UNIVERSITARIO

LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ES VITAL PARA ALIMENTAR A LA HUMANIDAD

En el proceso de producción agrícola se vislumbran los costos como una herramienta que inquieta al agricultor, quien tiene que confrontar nuevas realidades asignadas por crisis ambientales, socia-

les, financieras, que exigen planificar, controlar y tomar decisiones para mantener o mejorar la rentabilidad del negocio.

Por tanto, el objetivo que se plantea es evaluar la rentabilidad de la producción

basada en los costos reales, es decir, que en el cálculo del beneficio se incluyan; además, de los costos económico-monetarios o cuantificables, otros que también influyen en la toma de decisiones.

Todo proyecto para que sea rentable, debe responder a la relación producción con productividad, lo cual depende del nivel tecnológico con el que se proponga la inversión.



La mayor rentabilidad de la producción agrícola es la alimentación al mundo; por ello, es necesario tener rentabilidad como esperanza de vida, para que esta no muera.

SIGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES

 @uae.agraria
 @uae.agraria
 @uae_agraria

DRA. MARTHA BUCARAM DE JORGE
RECTORA

ESCANEA EL CODIGO QR:




¡Tu futuro está en la Universidad Agraria del Ecuador!

GRADÚATE EN UN AÑO

-  Maestría en Tecnología de la Información Agrícola
-  Maestría en Ingeniería Agrícola con mención en Riego y Drenaje
-  Maestría en Agropecuaria con mención en Agronegocios
-  Maestría en Agroecología y Desarrollo Sostenible
-  Maestría en Sanidad Vegetal
-  Maestría en Software con mención en Calidad
-  Maestría en Administración de Empresas

sipuae@uagraria.edu.ec / wespinoza@uagraria.edu.ec / (04) 2492187 - 0980956269



UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR

“Formando a los misioneros de la Técnica en el Agra”

EL MISIONERO

Es una publicación realizada por

LA UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR

DIRECTORIO:

Ing. Jacobo Bucaram Ortiz, Ph.D.
Presidente y Director

CONSEJO EDITORIAL:

Ing. M.Sc. Martha Bucaram de Jorgge, Ph.D.
Dr. Klever Cevallos Cevallos, M.Sc.
Ing. Javier Del Cioppo Morstdat, Ph.D.
Ing. Néstor Vera Lucio, M.Sc.

COLABORADORES EXTERNOS

Ing. Wilson Montoya
Ing. Paulo Centanaro
Lcdo. Jhonny Morales

OFICINA DE REDACCIÓN:

Dirección: Universidad Agraria de Ecuador, Campus Guayaquil, Av. 25 de Julio y Av. Pío Jaramillo.

Teléfonos: (04) 2439995 - 2439394

Diseño y Diagramación: Dpto. de Relaciones Públicas U.A.E.

DISTRIBUCIÓN:

Guayaquil: Av. 25 de Julio y Av. Pío Jaramillo
Milagro: Av. Jacobo Bucaram y Emilio Mogner
El Triunfo: Cdla. Aníbal Zea - Sector 1
Naranjal: Vía Las Delicias, Km. 1,5

Distribución: gratuita
Circulación: semanal

LA AGRARIA Y EL SECTOR AGROPECUARIO

La Universidad Agraria del Ecuador, fue creada y fundada para asistir al sector agropecuario del país, con servicios de academia, investigación, transferencia de tecnologías, asistencia técnica, socialización, educación rural y labor comunitaria entre otras actividades, con el propósito de fortalecer el conocimiento del productor rural y sus familias.

En lo relacionado con la academia, está la formación de profesionales reconocidos como los Misioneros de la Técnica en el Agro, que se preparan en las aulas y los campos de prácticas para convertirse en los asesores técnicos de los agricultores y ganaderos de la patria, y en los tranferencistas de la moderna tecnología que en el día a día, imparte la UAE en el campo.

En la labor comunitaria, es el contacto diario de misioneros y agricultores en la planificación, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos, que en forma conjunta se realizan en fincas, haciendas y empresas campesinas para alcanzar el desarrollo sostenible y sustentable de la gran empresa agropecuaria, que se prepara en una lucha diaria para integrarse al desarrollo nacional de nuestro país.

En la capacitación y formación de profesionales de nivel medio, están nuestro tecnólogos, que se forman para fortalecer las bases de las estructuras rurales, integradas por la juventud campesina, que se prepara para administrar sus propias fincas, y no alejarse hacia las grandes ciudades para recibir la educación superior. Pues para ello fueron creados 23 Programas Regionales de Enseñanza en los cantones de la patria, y que en la época del "correísmo" fueron eliminados, dejando tan solo dos de ellos: Naranjal y El Triunfo, por el odio y la perversidad del gobierno de aquella época dejaron a miles de jóvenes campesinos sin alternativa de formación profesional.

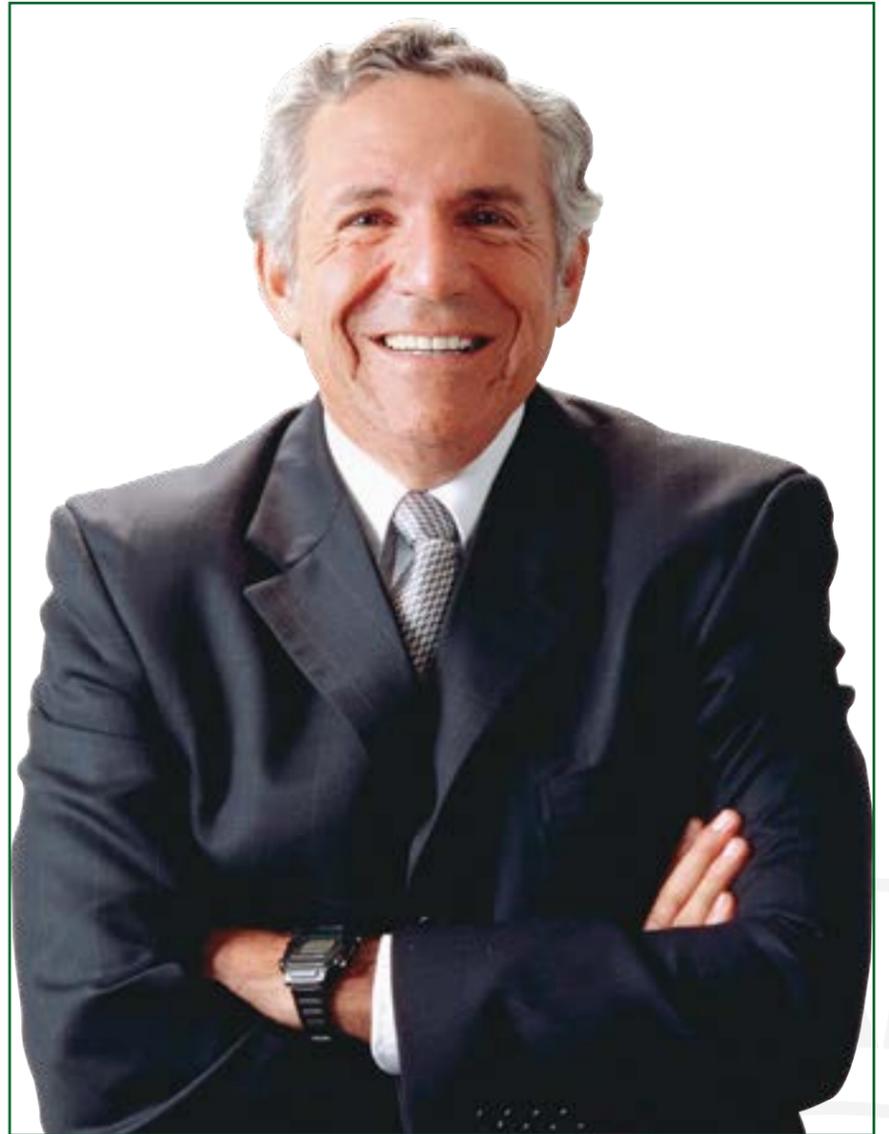
En cuanto a las políticas agropecuarias, la Universidad Agraria del Ecuador, propuso el Proyecto Revolución Agropecuaria, que contenía 10 puntos programáticos para el desarrollo de nuestra agricultura y la transformación productiva del sector rural, pero que aún pese a las insistentes iniciativas, solo la U.A.E., lo está desarrollando. Esperamos que el nuevo ministro de Agricultura y Ganadería acoja nuestra propuesta y se sume al desarrollo del sector rural, que impulsa la Agraria.

Los ejes programáticos de este proyecto se enuncian a continuación:

- 1 Modernización Productiva;
- 2 Inserción competitiva en los mercados internacionales;
- 3 Disminución de la pobreza;
- 4 Conservación del Medio Ambiente;
- 5 Fortalecimiento Institucional;
- 6 Programa de desarrollo forestal y conservación de los recursos naturales;
- 7 Programa de fomento de exportaciones;
- 8 Programa de infraestructura de apoyo a la producción;
- 9 Programa de desarrollo tecnológico;
- 10 Modernización del sector público agropecuario.

Es menester poner en conocimiento de la colectividad que las razones que nos llevaron a plantear la creación de la Universidad Agraria del Ecuador son las de observar planes de desarrollo consistentes en el país, que arrancan a partir de la década de los setenta con un modelo cepalino que intentaba la sustitución de importaciones y en función de aquello, se buscó industrializar al país y se drenó una buena parte del presupuesto del Estado Ecuatoriano, y de manera particular los grandes ingresos que se generaron por la producción de petróleo en el Ecuador.

Esto debió haber sido volcado hacia el sector agropecuario con la obra de infraestructura, con la obra de apoyo logístico de riego, drenaje, vías de comunicación, y demás servicios que tanto requiere el sector agropecuario, pero



que desgraciadamente se canalizaron a servicios, y hacia otras áreas que no dieron los resultados que esperaba nuestro país, y que no permitieron el desarrollo económico y las tasas de crecimiento que tanto se esperaron; por eso, creemos que la Agraria es una alternativa seria en el desarrollo nacional, por la vía de la capacitación, que es la ruta crítica que atraviesan todos los pueblos para conseguir el desarrollo.

Los principales intereses de la Universidad Agraria del Ecuador, están definidos por el pueblo a quien pertenece y sirve sin restricciones. Por ello, se identifica y se declara baluarte de la defensa de la democracia, de la justicia social y la solidaridad humana del imperio de la ley, del pluralismo filosófico e ideológico y la autonomía universitaria.

Consideramos fundamental para el desarrollo agropecuario crear una auténtica ciudad uni-

versitaria, por eso planteamos a través de este editorial la creación de la Ciudad Universitaria Milagro, como un sitio adecuado para generar la nueva universidad que permita otear un mejor horizonte de vida en nuestro país, un mayor nivel de bienestar, y la justicia social que demanda el pueblo.

Su desarrollo institucional se fundamenta en el dominio de la ciencia y de los métodos experimentales, que permiten la ampliación del conocimiento y el desarrollo intelectual, cultural y espiritual de los ecuatorianos. Sus capacidades se determinan a la creación tecnológica e innovadora, con aplicación de técnicas idóneas que aumenten la producción y la productividad de las actividades agropecuarias, en beneficio de los intereses, necesidades y aspiraciones del pueblo ecuatoriano y también para atender las demandas provenientes de la comunidad internacional.

Dr. Jacobo Bucaram Ortiz
Presidente del Consejo Editorial

LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ES VITAL PARA ALIMENTAR A LA HUMANIDAD



Hablar de la rentabilidad de la producción agrícola, es analizar la perspectiva de costos de producción, pues de aquello depende el auge o deprecación de una empresa

Para ello, es importante trabajar con la información de campo, utilizando la encuesta y la entrevista estructurada a través de un guión de preguntas. Los datos que se analizan deben arrojar como resultado, que el objetivo de los productores se orienta exclusivamente a obtener una rentabilidad financiera positiva en el corto plazo, calculada con costos meramente cuantificables.

Esto justifica la preocupación de los productores cuando manifiestan tener cierto control y conocimiento de sus utilidades, pero serías dudas en cuanto a la forma de calcular los costos, pues sólo toman en cuenta los desembolsos en efectivo y no otros. Los agricultores deben procurar una verdadera rentabilidad, la rentabilidad económica-integral, incluyendo en el cálculo de la misma; además, de los costos económico-monetarios, los costos sociales, ambientales y de oportunidad.

Los distintos cambios que se dieron en el modo de hacer y producir las cosas durante la revolución industrial comprendieron no sólo a la industria, sino también al comercio, finanzas, estructura social, educación y a la agricultura o producción agrícola.

El hecho de incluir a la producción agrícola en un escenario de decisiones y desarrollo económico implica que debe prestarse mayor atención a este sector, tomando en cuenta elementos clave que se conjugan en sus sistemas productivos, especialmente el factor costos, cuya utilidad actualmente no es sólo para las empresas de transformación y servicios, sino también para la empresa o negocio agrícola.

En la actualidad, los cambios en el mundo de los negocios continúan y, ya no se habla de los costos solamente desde el punto de vista contable, sino que ahora tienen otras aplicaciones. Entre estas se pueden citar, los costos en la toma de decisiones, como herramienta de planificación, de financiación y decisiones de inversión, y última-

mente como un instrumento de gestión estratégica.

En ese sentido, se destaca que existen costos que limitan la toma de decisiones, por lo que deben ser considerados en cualquier organización, inclusive en la empresa agrícola. Entre estos se cuentan los costos cuantificables o económicos y los no cuantificables, a la suma de estos dos tipos de costos se le denominan costos reales.

Pero existen otros costos también importantes en el proceso de toma de decisiones, tales como los costos relevantes, igualmente denominados costos diferenciales, los costos irrelevantes, los costos fijos y los costos variables y los costos de oportunidad, entre otros, de igual significación.

Como en la mayoría de los casos, el productor agrícola es quien siembra y cosecha un rubro en los predios de su unidad productiva e igualmente es quien administra sus recursos financieros, no debe descuidar su rentabilidad porque de ésta depende el logro de sus objetivos a corto, mediano o largo plazo.

Por tanto, la actividad debe tratarse como un negocio, cuyo objetivo es la obtención del éxito y la maximización de beneficios medidos sobre la base de términos económicos cuantificables y no cuantificables. Pero, para poder maximizar beneficios estos dos componentes se deben analizar de manera conjunta, y no sólo los costos cuantificables, como se demostró en los resultados de la investigación, ignorando los no cuantificables o costos ocultos, elemento importante en la determinación de una verdadera rentabilidad.

Por otra parte, es oportuno destacar que la investigación sobre la cual se sustenta este trabajo se centró en la producción del rubro papa, pero la discusión sobre el cálculo del costo de producción y de la rentabilidad puede adaptarse fácilmente a la producción agrícola en general, aunque siempre ajustados a cada situación y existencia de variables relevantes que permita cálculos concretos, porque de lo contrario, no completan ni perfeccionan los puntos cruciales en la toma de decisiones.

MODERNIZACIÓN

PRODUCTIVA O MUERTE

La modernización productivista que impacta la transformación industrial y agrícola no ha sido capaz de asegurar el abasto alimentario mundial a toda la humanidad, no ha transformado a los países en vías de desarrollo en importadores netos de alimentos, no ha impulsado la desestructuración de la producción campesina, la migración masiva de la población rural, la pérdida de superficie agrícola, la pérdida de superficie boscosa, el agotamiento de suelos, la contaminación ambiental; pero si ha contribuido a la desertificación y al incremento de CO₂ en la atmósfera por la emisión de GEI y la propia desforestación.

Esta situación que no es nueva pero cada vez es más sintomática y evidente, es decir además del costo social ya conocido, el creciente costo ambiental que parece presionar más a la necesidad de plantear un nuevo modelo de modernización con una nueva conciencia y una nueva cultura productiva, donde la agricultura orgánica tradicional sea rescatada y remodelada por la aplicación tecnológica pero preservando la mitigación de los impactos adversos sobre el medio ambiente y la reconsideración de que la tierra más que un insumo es un organismo vivo, es el organismo del cual la vida brota, crece, se reproduce y se vuelve a reciclar.

En forma paulatina los productores campesinos de las etnias y del mestizaje marginado y empobrecido se empiezan a plantear el rescate de su modo de producción tradicional de subsistencia, lo mismo los productores transicionales e incluso los productores agroempresariales. Si bien, la agricultura orgánica modernizada se ha ido extendiendo y creciendo desde la década de los años ochenta, en la llamada década perdida y en el contexto del desplome del modelo de la revolución verde, todavía su participación es demasiado modesta, pero es la única vía que se presenta para rescatar a los agricultores empobrecidos y a los núcleos de población rural marginados que sólo han encontrado opciones en la migración, la informalidad y la criminalización económica del tráfico de estupefacientes.

La emergencia de una agricultura más desarrollada e integradora, que tuvo sus inicios en Europa en la década de los cincuenta, ya exi-

ge nuevos aportes; pues ahora, los países desarrollados comienzan a demandar productos tropicales y de invierno, producidos en forma orgánica, que en sus territorios no pueden cultivar, estimulando de esta manera la práctica de una agricultura más participativa y proponente en el actual mundo del calentamiento global y de la contaminación galopante.

Vale acotar que, a través de algunas comercializadoras, organizaciones no gubernamentales (ONG) y grupos religiosos (Teología de la Liberación) se fomenta la apropiación de una nueva forma de producir para poder complementar y diversificar la demanda creada en el exterior. El incremento de la superficie agrícola destinada a la agricultura orgánica y en el mundo se ha ido incrementando constantemente, si bien todavía su peso relativo es pequeño, en el caso general hay tres aspectos que cabe destacar en el proceso de expansión de la agricultura orgánica, primero la existencia de una demanda de productos agrícolas orgánicos o productos verdes por parte de un sector de la población de clase media y clase media alta; segundo, el impacto reducido de la revolución verde en las regiones agrícolas marginales de las comunidades étnicas locales y regionales; y tercero, la incursión de ONGs y grupos religiosos para asesorar, participar y comercializar los productos verdes con los pequeños productores indígenas y mestizos.

El objetivo fundamental, es desarrollar y fortalecer un mundo libre de hambre y malnutrición, en el que la alimentación y la agricultura contribuyan a mejorar las condiciones de vida de toda la humanidad, en especial de los más pobres, de forma económica, social y ambientalmente sostenible y sustentable, con el fin de ayudar a sus Estados Miembros a alcanzar esta visión compartida, de forma individual a nivel nacional y de forma colectiva a nivel regional y global.

Por su parte, la FAO estructura su trabajo teniendo en cuenta los principales desafíos a los que se enfrenta el sector de la alimentación y la agricultura, revisando y presentando las tendencias y los desafíos globales, clave que incidirá en la alimentación y la agricultura en las próximas décadas. Las tendencias y los desafíos que analizamos son



motivo tanto de esperanza como de preocupación. Se han logrado grandes progresos en la reducción del hambre y la pobreza, así como en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Así mismo, las mejoras en la productividad y los avances tecnológicos han contribuido a una utilización más eficiente de los recursos y a un aumento en la seguridad alimentaria. Pero las grandes preocupaciones persisten. Hay cerca de 795 millones de personas que siguen pasando hambre, y más de dos mil millones carecen de micronutrientes o están sobrealimentadas. Además, la seguridad alimentaria global podría estar en peligro debido a la creciente presión sobre los recursos naturales y el cambio climático, dos aspectos que amenazan la sostenibilidad de los sistemas alimentarios en general.

De continuar las tendencias actuales, podrían superarse los límites planetarios. Nuestra valoración de las tendencias prevalentes indica, por tanto, que para lograr una visión real, se precisa un cambio transformador en los sistemas agrícolas y alimentarios.

Al respecto, consideramos que son diez los desafíos clave que se han de abordar para erradicar el hambre y la pobreza, además de avanzar hacia sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles.

Entre tales desafíos están el desigual crecimiento demográfico que se producirá en las próximas décadas, las amenazas que plantea

el cambio climático, la intensificación de los desastres naturales y el aumento en las plagas y enfermedades transfronterizas, así como la necesidad de adaptación ante los grandes cambios que están sucediendo en los sistemas alimentarios globales.

Celebramos la creciente atención que la comunidad internacional está prestando a estas preocupaciones. Las tendencias y los problemas globales han impulsado una serie de iniciativas y acuerdos adoptados a nivel mundial que han supuesto un cambio radical en la agenda para el desarrollo. Estos acontecimientos delimitan el contexto global del trabajo a futuro.

Bajo el marco general de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se incluyen la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Acuerdo de París sobre el cambio climático, la Cumbre Humanitaria Mundial y la Agenda para la Humanidad de Naciones Unidas.

Aspiramos que con esta opinión, aportemos para ayudar a movilizar las acciones específicas y concertadas necesarias para hacer realidad estos acuerdos globales. Ojalá contribuyan a la comprensión común de las principales tendencias y desafíos que determinarán el futuro de la seguridad alimentaria y la nutrición a largo plazo, tal y como la pobreza rural, la eficiencia de los sistemas alimentarios, y la sostenibilidad y resiliencia de los medios de vida rurales, sistemas agrícolas y recursos naturales.

ACUERDO COMERCIAL CON ISRAEL

Ecuador se encamina hacia el inicio de negociaciones de un acuerdo comercial con Israel con un Memorando de Entendimiento de Cooperación Económica y Social que ambas naciones han suscrito en el nominado país.

Ecuador busca un TLC con Israel, luego de haber suscrito el inicio del "Joint Committee of Trade" (Comité Conjunto de Comercio), que definirá la agenda para lograr un acuerdo comercial con Israel, que además garantiza algunos compromisos que ambas naciones han adquirido con la firma de este instrumento; tales como: el impulso del intercambio de conocimientos especializados, la identificación de oportunidades de inversión y la promoción de alianzas comerciales.

En el aspecto comercial, según cifras del Banco Central del Ecuador (BCE), en el 2021, el comercio no petrolero entre ambas naciones dejó un saldo desfavorable para Ecuador de \$ 24 millones, en donde las importaciones tuvieron mayor preponderancia que las exportaciones. En el caso de las exportaciones, alcanzaron \$ 8 millones en 2021, lo que significó un incremento del 19 % con relación a 2020.

El año 2021, Israel se constituyó en el destino número 61 para las exportaciones no petroleras del país. Actualmente, este mercado acoge alrededor de 40 productos exportados, que entre los principales constan palmito, conservas de frutas y hortalizas, cereales, frutas y brócoli; entre los cinco principales productos se concentra el 88 % de las exportaciones no petroleras a este país.

Para el sector exportador ecuatoriano, colocar a la oferta exportable del país en igualdad de condiciones de competitividad con otras naciones de la región como Colombia y del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia) es una de las principales ventajas que se alcanzaría con un Tratado de Libre Comercio con Israel.

Al respecto, Colombia y los países del Mercosur ya cuentan con beneficios arancelarios para sus productos para ingresar al mercado israelí, desde hace dos años y desde hace más de una década, respectivamente. Según la Federación Ecuatoriana de Exporta-



dores (Fedexpor),

Las expectativas por la firma de un TLC surgen a raíz de la suscripción del memorando de entendimiento para el inicio de negociaciones para un acuerdo comercial entre las dos naciones.

Entre los principales productos que se importan desde Israel tenemos: máquinas y aparatos mecánicos, máquinas y aparatos eléctricos, abonos, plástico y manufacturas y aparatos quirúrgicos.

Entre los 5 primeros productos se concentra el 68 % de importación no petrolera. Por tanto, las oportunidades de profundizar las relaciones comerciales con Israel se manifiestan en el crecimiento potencial que pueden tener ciertos productos de la cadena alimenticia que logren diferenciar su oferta, por una que apunte a consumidores que buscan a la vez de conservar sus valores culturales, obtener pro-

ductos que les brinden el mayor beneficio nutricional.

Esta oferta que encuentra su nicho en el mercado israelí tendrá una mejor disposición al pago por parte de sus consumidores. Además, el país se beneficiaría de un mayor acceso a insumos y bienes de capital de la más alta tecnología para tecnificar los procesos de producción, incorporando una mejora en la competitividad de los bienes ecuatorianos que se comercializan tanto a nivel nacional como internacional.

Vale precisar que el buscar acuerdos con países de estas zonas del Medio Oriente siempre será importante para Ecuador por la situación compleja que están atravesando otros mercados tradicionales como Estados Unidos, la Unión Europea o China. Pues el abrir nuevas oportunidades y flujo de entrada de nuestros productos siempre va a ser importante y trascendente. Más aún si

destacamos que Israel tiene muchos avances en tecnología, sobre todo enfocados en la agroindustria, pues las oportunidades de Ecuador más allá de vender productos a ese mercado, radican en la inversión que el país realice para traer esa tecnología de punta y aplicarla en sus procesos y apalancar aún más las exportaciones de productos agroindustriales que han mostrado un crecimiento sostenido en los últimos años.

Debemos especificar que, un acuerdo comercial, no es simplemente aquello, sino que son instrumentos que abarcan muchas áreas como las inversiones, capacitaciones y la colaboración mutua e incluso el intercambio de universidades que debemos importarlo para garantizar justamente una preparación académica adecuada acorde a la tecnología que tienen. Por tanto, consideramos que se trata de una gran oportunidad que nuestro país debe desarrollar.



POLÍTICAS BANANERAS

Conseguir urea barata para aliviar los altos costos de producción que afectan a sectores productivos y un acuerdo con los productores bananeros son dos temas que han marcado la primera semana de Bernardo Manzano en el Ministerio de Agricultura, pero no las únicas tareas del nuevo ministro que tiene en agenda reuniones con productores, sector por sector, con organismos no gubernamentales para lograr apoyo y recursos para programas, y esto mientras termina de completar su equipo de trabajo.

Su plan va más allá de frentear los problemas actuales y quiere empezar cambios a largo plazo, como cambiar la matriz productiva, hacer al pequeño productor más emprendedor agrícola o empresario agrícola.



¿Cuáles son sus prioridades?

El tema agropecuario tiene varios problemas, el primero es comercial tanto externo como interno, externo porque a veces los mercados sobreofertamos, en temas internos como la falta de almacenamiento de los pequeños productores que no pueden vender bien sus productos y son víctimas de los intermediarios. Una de las cosas importantes de mi gestión es el tema comercial, tratar de que sobre todo los pequeños productores tengan facilidades para negociar mejor su producto.

El siguiente tema es que en agricultura entre el 60 % y 80 % en todas las áreas hay pequeños agricultores, unidades productivas de 3, 4 hectáreas, de tener dos o cinco vaquitas, que no tienen el financiamiento necesario ni la tecnología; y al tener costos de producción fijos altos necesita ser productivo para bajar esos costos por unidad. Entonces, la asociatividad o el cooperativismo es muy importante para el pequeño productor.

Al haber asociatividad, cooperativismo, uno puede ya invertir mejor en ellos, invertir en un tractor en tres hectáreas, en cuatro hectáreas ya es muy difícil, pero si se unen, hacen bloques de cien, doscientas hectáreas, van a tener muchas facilidades, economías de escala, van a poder invertir y nosotros vamos a poder invertir ya en cosas, no del día día o capital de trabajo que ellos necesitan y ayudarlos con las deudas, está bien eso como un arranque, pero en el mediano y largo plazo lo que necesita realmente la agricultura es que haya unidades más grandes para poder invertir en infraestructura, en maquinaria, en el tema tecnológico a través del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias de Ecuador (Iniap), Agrocalidad, podemos dar mejores semillas, más productivas, estamos ahora es-

tudiando un tema del Iniap que reciba plata como si fuera una universidad, vamos a revisar la parte legal para que pueda traer recursos y estar contactada con las universidades alrededor del mundo y traigamos esa tecnología, hay que hacer ese análisis de adaptación, para ver qué clones, qué semillas o qué productos son mejores para nuestra realidad de Amazonía, Sierra y Costa.

Entre el productor y el exportador los precios son punto de conflicto, ¿hay algún tipo de reforma o mejoramiento para estos precios de sustentación?

Hay una ley que hay que hacerla respetar, pero más allá de eso porque los problemas son repetitivos y la parte comercial afuera es también un tema complicado, sin embargo, sí hay oportunidades, uno debe ser más competitivo para bajar los costos, hay que ayudar al comienzo porque el arranque es complicado, sobre todo al pequeño productor, habrá que hacer subsidio de urea, habrá que hacer ciertas cosas para bajar los costos de producción y que ellos se puedan reactivar poco a poco.

El problema de los productores bananeros es apremiante. ¿Cómo avanza el acuerdo según el Ministro?

Hay unos puntos de agenda que estamos trabajando. Ya comenzamos a trabajar. Es fácil criticar por fuera, hay que venir a trabajar en conjunto porque hay cosas que yo tengo que cumplir, la función pública debe cumplir una serie de procedimientos, yo tengo que hacer lo que esté escrito. Ya estamos comenzando para solucionar.

El viernes regreso a Guayaquil para ver los avances. Yo entiendo y los comprendo (desesperación de los productores) porque yo sé el problema que causa eso, ahora tienen que tenerme un poquito de paciencia porque yo no puedo hacer milagros del jueves para acá. Pero tengo toda la predisposición para ayudar. También me he reunido con los exportadores, y hay que ver cómo ayudamos a todos para que todos mejoren, con énfasis en los pequeños productores.



PALMA AFRICANA IMPACTO EN SECTOR AGROINDUSTRIAL



El alto precio del aceite crudo de palma impacta en producción de comestibles y artículos de limpieza. En las últimas semanas el precio de esta materia prima ha llegado hasta \$ 200 por tonelada.

Y es que producir aceites comestibles, mantecas, margarinas, jabones y otros productos de limpieza se está volviendo costoso actualmente; pues las industrias ecuatorianas que producen estos artículos están trabajando con altos costos de las materias primas y algunas ya apuntan a realizar ajustes a los precios al consumidor.

Una de esas materias primas que han alcanzado en las últimas semanas una alta cotización es el aceite crudo de palma, con precios por tonelada que han llegado hasta 200 dólares, más del doble de lo que se pagaba en meses del año pasado e incluso superando el marcador internacional.

La presión de los precios tiene un componente internacional y nacional. Indonesia y Malasia, los más grandes productores mundiales de palma, han visto reducida su producción e inventarios desde mayo pasado y eso ha provocado una escalada en medio de una demanda global.

De este efecto de precios no ha estado exento Ecuador, que tiene una producción que abastece la demanda local, pero con la particula-

ridad de que se ha ido reduciendo paulatinamente por una enfermedad que afecta a los cultivos.

El país tiene una pérdida de la producción de la fruta por efecto de la pudrición del cogollo y eso ha derivado en una menor disponibilidad de materia prima en -25% desde el 2017 a la fecha.

Ecuador llegó a tener hasta 287.000 hectáreas productivas, pero ahora se estima que hay entre 190.000 y 200.000 sembradas. Disminución ocurrida por la enfermedad.

El 2020, el país cerró con 455.000 toneladas de aceite crudo de palma y para el 2021 se situó en 400.000 toneladas. Actualmente, Ecuador cuenta con una ley para el fortalecimiento y desarrollo de la producción, comercio, extracción, exportación e industrialización de la palma aceitera.

Vale acotar además, que la Asamblea Nacional aprobó la Ley que garantiza el cultivo sostenible y sustentable de la palma aceitera. Sin embargo, para los productores que no han perdido sus cultivos por efecto de la pudrición del cogollo, el alza de precios es un alivio, pero esta tiene una incidencia directa en la competitividad y sostenibilidad de otros actores de la cadena como extractores, industriales y exportadores.

En las industrias que usan aceite crudo de palma se está anali-

zando este impacto de la materia prima en la estructura de costos y el ajuste de los precios al consumidor. Ese ajuste de precio varía en cada caso, pues depende de la cantidad de materia prima que se emplea en la formulación de cada producto.

Voceros de las principales empresas que elaboran productos utilizando aceite crudo de palma, comentan que el aumento de precios obliga a la industria a realizar un ajuste de costos para mantener el punto de equilibrio en la estructura de costos. Eso se hará dependiendo del producto. Por otro lado y de manera general, manifiestan que el incremento de precio de los productos derivados estará muy por debajo del incremento del 100% registrado en el aceite de palma.

En el aspecto internacional, la industria refiere que a nivel mundial, las cadenas productivas están sufriendo el impacto por el incremento de precios de las materias primas como soya, trigo, cobre, petróleo y aceite de palma.

Consultado sobre el tema del proceso de certificación sostenible de palma aceitera avanza en Ecuador, los empresarios de las grandes industrias aceiteras y de margarinas, se abstienen de hacer comentarios sobre el impacto del alza de la materia prima, pues aún está en análisis la situación.

Las Cifras del Sector:

Palmicultores (6.568)

Superficie sembrada (200.000 has.)

Empleos directos (77.136)

Inversión agrícola (millones de dólares) 1.500

Inversión industrial (millones de dólares) 480

El precio que complica las exportaciones

Si bien Ecuador ha experimentado una reducción del volumen de la materia prima, hay un excedente que anualmente se exporta, especialmente a Colombia, la UE, Estados Unidos. Ecuador, que no representa ni el 1% de la producción mundial, demanda unas 300.000 toneladas y el resto se envía al exterior.

Durante el 2020, Ecuador exportó 199.000 toneladas métricas de palma y este año se tendría un excedente de 100.000 toneladas. Colombia representa el 65% de las compras.

Vale aclarar, que con los precios internos altos se podría complicar la venta de la materia prima en el exterior. Por ello, es necesario articular bien la oferta y la demanda local para administrar el excedente. En cambio, en Colombia, el área sembrada aumentó 2%, pasando de 559.582 hectáreas en 2019 a 573.058 en 2020. La producción de aceite de palma aumentó 2%, llegando a 1,6 millones de toneladas.

EL COMERCIO MUNDIAL TIENE UN PAPEL FUNDAMENTAL PARA HACER FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Los precios sin precedentes de los alimentos y el empeoramiento del contexto de la seguridad alimentaria han dado un nuevo sentido de urgencia al papel que debe desempeñar el comercio para hacer frente a los desafíos que se plantean hoy, dijo la Directora General Okonjo-Iweala en un seminario sobre la seguridad alimentaria organizado por la OMC el 26 de abril. En sus observaciones introductorias, declaró que el evento brindaba la oportunidad de comprender mejor las cuestiones en juego y de ayudar a los Miembros a adoptar medidas concretas con el fin de que el comercio pudiera contribuir al logro de la seguridad alimentaria en todo el mundo.

La Directora General Okonjo-Iweala hizo hincapié en que el comercio y la seguridad alimentaria han sido desde hace mucho tiempo una cuestión esencial en el programa de la OMC, pero ahora “han saltado al primer plano del programa de políticas mundial” debido a los efectos del conflicto de Ucrania, especialmente en los países que dependen de las exportaciones de alimentos de Ucrania y Rusia. La participación de alto nivel en el seminario demuestra la importancia que la comunidad internacional atribuye a esta cuestión.

Rusia y Ucrania juntos representan más de una cuarta parte de todo el trigo que se comercializa, y alrededor de las tres cuartas partes de las exportaciones mundiales de aceite de girasol en bruto, ha dicho la Directora General. Además, Rusia representa casi una décima parte de las exportaciones de combustibles y, junto con Belarús, una quinta parte del suministro mundial de abonos.

Destacó que los hogares de África y Oriente Medio son especialmente vulnerables a las interrupciones del suministro. “En total, 35 países africanos importan alimentos y 22 importan abonos de Rusia, Ucrania o de ambos países”. Esta situación podría agravar el hambre con el que ya se enfrentan millones de personas de todo el mundo. El actual repunte de los precios de los alimentos se suma a las dificultades ocasionadas por la pandemia, las

recesiones económicas, las conmociones relacionadas con el clima y los conflictos, señaló.

El papel central que puede desempeñar el comercio en la lucha contra la inseguridad alimentaria, entre otras cosas mejorando la disponibilidad y el acceso a los alimentos, contribuyendo a satisfacer la demanda de alimentos más variados y nutritivos, y mejorando la previsibilidad y la estabilidad de los mercados mundiales de alimentos para los productores y los consumidores. Los asociados del Grupo de Respuesta a la Crisis Global sobre Alimentos, Energía y Finanzas de las Naciones Unidas, creado recientemente, y la OMC apoyan la petición de mantener abiertos los mercados y evitar restricciones injustificadas a la exportación.

Los negociadores comerciales son muy conscientes de la necesidad de mejorar la seguridad alimentaria mientras se preparan para la próxima Duodécima Conferencia Ministerial, que está prevista para el 12 de junio. En las mesas redondas, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se enumeraron los factores que ocasionan inseguridad alimentaria, como la baja productividad y eficiencia, el cambio climático y la desaceleración económica, y describió la magnitud y la gravedad del problema en todo el mundo.

Los datos de la FAO indican que, en 2020, entre 720 y 811 millones de personas en todo el mundo se enfrentaban a una situación de hambre crónica. Según estos datos, a pesar del Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, hambre cero, es posible que alrededor de 660 millones de personas sigan pasando hambre en 2030, entre ellas decenas de millones de personas expuestas a posibles efectos duraderos de la pandemia. Y esto es sin tener en cuenta todavía las repercusiones de la guerra en Ucrania. La FAO subrayó lo siguiente: Además del hambre, casi una de cada tres personas en el mundo se vio afectada por inseguridad alimentaria moderada o grave en 2020.



Ante problemas sin precedentes, la FAO propuso varias formas de crear sistemas agroalimentarios más resilientes, como hacer frente a la pobreza y la desigualdad, y mejorar los esfuerzos humanitarios y la consolidación de la paz en zonas de conflicto. Entre las demás organizaciones que participaron en la mesa redonda figuraban el Banco Africano de Desarrollo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Varios participantes destacan la contribución del comercio a la lucha contra el hambre, la inseguridad alimentaria y los desafíos más generales en materia de nutrición, e hicieron hincapié en la necesidad de que todos los países evalúen el efecto a largo plazo de sus instrumentos de política, como las restricciones a la exportación, para evitar respuestas de política que puedan poner en peligro la seguridad alimentaria.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas compartió sus preocupaciones relativas a las repercusiones mundiales de la crisis de Ucrania en los grupos más vulnerables. Según estimaciones, 145 millones de personas necesitarán ayuda alimentaria en 2022, 17 millones más que en 2021. Señaló que el vertiginoso aumento de los precios de los alimentos y los elevados gastos de transporte han hecho que aumenten los costos de explotación del PMA en un 44%.

El PMA destacó la importancia de mantener las corrientes comerciales y reducir al mínimo las perturbaciones de las cadenas de suministro mundiales, en particular mediante la eliminación de las restricciones a la exportación y de diversos impuestos y derechos sobre las compras de alimentos del PMA. Acogió con satisfacción la declaración conjunta firmada por más de 80 Miembros de la OMC en la que se comprometían a no imponer restricciones a la exportación sobre las compras de alimentos destinadas al PMA. Instó a que más Miembros apoyaran este compromiso en la Duodécima Conferencia Ministerial.

Otros participantes en esta mesa redonda fueron el Consejo Internacional de Cereales, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura y el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias.

Varios participantes subrayaron la importancia fundamental de la transparencia de los mercados, en particular a través del Sistema de Información sobre el Mercado Agrícola del G20, que proporciona información sobre el mercado actual y, de ese modo, contribuye a garantizar la transparencia y la adopción de decisiones acertadas.

En otros debates, Miembros de la OMC, representantes de organizaciones internacionales, grupos de reflexión e instituciones académicas intercambiaron opiniones y sugirieron formas de hacer frente a los desafíos

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO VISITA ARGENTINA

El Voluntariado Universitario de la Universidad Agraria del Ecuador, presidido por el Dr. Jacobo Bucaram Ortiz y sus afiliados, se desplazaron hacia la ciudad de Buenos Aires, Argentina, donde cumplieron una serie de actividades relacionadas con la noble actividad que desarrolla este importante grupo solidario, único en el país, con algunos años de accionar con resultados de verdadero impacto y servicio a la comunidad universitaria y a la sociedad civil ecuatoriana.



La delegación de la Universitario Agraria del Ecuador, presidida por el Dr. Jacobo Bucaram Ortiz, Presidente del Voluntariado, Dña. Mercedes Leverone, esposa, David Ulloa Bucaram, Dra. Emma Jácome, Pablo Centanaro, Jonny Morales, Fernando Martínez, César Morán, Juan Javier Martillo y César Peña, al pie de la Casa Rosada, Palacio de Gobierno, en Buenos Aires, Argentina.





OBELISCO DE BUENOS AIRES EN LA PLAZA DE LA REPÚBLICA.



MONUMENTO A LOS ESPAÑOLES EN PALERMO.



EL DR. BUCARAM Y SU ESPOSA EN UNA FOTO CON GARDEL.



EL VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO, VISITANDO EL PARQUE DE PALERMO.

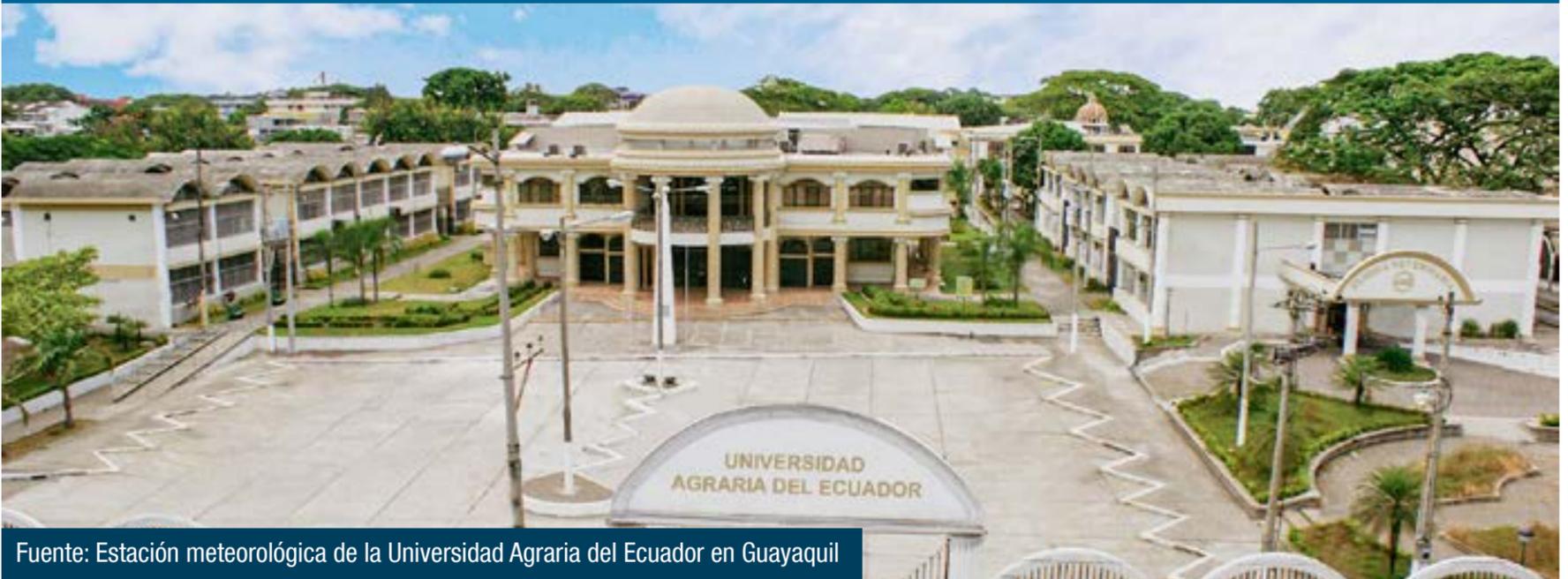


LOS 10 VIAJEROS DEL VOLUNTARIADO RECORRIENDO LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.



El Voluntariado llevó un programa de visitas que lo cumplió en detalles, durante su recorrido por la ciudad de Buenos Aires, Argentina, entre los días 16 y 24 de mayo del 2022. La delegación estuvo presidida por el Dr. Jacobo Bucaram Ortiz, Creador y Fundador de la entidad universitaria, y Presidente del Voluntariado. La Misión del organismo en estas giras, es incrementar conocimientos y experiencias; así como, intercambiar y proponer planes, programas y proyectos, para el desarrollo institucional de la Universidad Agraria del Ecuador.

Datos Meteorológicos Guayaquil (mayo 2022)



Fuente: Estación meteorológica de la Universidad Agraria del Ecuador en Guayaquil

Fecha	 Precipitación (mm)	 Temperatura máxima (°C)	 Temperatura mínima (°C)
Lunes 23	0.0	33.4	21.3
Martes 24	0.0	33.7	21.4
Miércoles 25	0.0	33.8	20.7
Jueves 26	0.0	33.7	20.9
Viernes 27	0.0	33.5	20.7
Sábado 28	0.0	34.3	20.8
Domingo 29	0.0	32.3	21.3

Datos Meteorológicos Milagro (mayo 2022)



Fuente: Estación meteorológica de la Universidad Agraria del Ecuador en Milagro

Fecha	 Precipitación (mm)	 Temperatura máxima (°C)	 Temperatura mínima (°C)
Lunes 23	0.0	32.4	21.1
Martes 24	0.0	31.6	20.9
Miércoles 25	0.0	21.6	21.3
Jueves 26	0.0	28.3	20.7
Viernes 27	0.0	29.8	20.3
Sábado 28	0.0	31.6	20.7
Domingo 29	0.0	32.2	21.2